La actualidad

RedacciÃ³n - 14/06/2011

Son, pues, doce las comparsas*: Beduinos, AlmogÃ¡vares, MarroquÃ-es, Berberiscos, Dragones de San Jorge, Benimerines, Omeyas, Maseros, Caballeros del Cid, Astures, Castellano-leonesa y Moros Viejos Tuareg. Doce comparsas unidas en la AsociaciÃ³n de Fiestas "San Francisco de AsÃ-s": moros y cristianos, cristianas y moras; hombres y mujeres, niÃ±as y niÃ±os.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Cada una de ellas estÃ¡ constituida como asociaciÃ³n cultural con carÃ¡cter jurÃ-dico propio, aunque sometidas a la disciplina de la AsociaciÃ³n de Fiestas, coordinadora y homogeneizadora de todas ellas que son, en definitiva las que la conforman.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Tal carÃ¡cter independiente ha supuesto que cada una tenga su propio patrimonio, siendo el de mÃ¡s valor las cabilas moras y los cuarteles cristianos, locales amplios, de un promedio de 300 m2, decorados de manera festiva e histÃ³rica al mismo tiempo, con notables y valiosos elementos artÃ-sticos como pinturas y esculturas, donde tienen su domicilio social y donde desarrollan actividades diversas que van desde las propiamente festeras hasta bailes o representaciones de obras de teatro, obviamente cuando no estÃ¡n participando en la calle que es su sitio natural.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Las cabilas y cuarteles se nos presentan llenas de mÃºsica, de alegrÃ-a, de compaÃ±erismo, de relaciones, de mujeres ensayando los bailes, de hombres conversando y preparando actos y eventos, de niÃ±os jugando y corriendo... En definitiva, de alegre y sana algarabÃ-a. Ahora bien, sobre todo, la gran proeza de la Fiesta de Moros y Cristianos: el fomento de la confraternidad y la convivencia en una sociedad que tiende a la dispersiÃ³n y al aislamiento

individual; en nuestras cabilas y cuarteles todos somos iguales y queremos que asÃ- sea y lo siga siendo. Y esa convivencia, confraternidad y amistad seguirÃ¡ creciendo con la salida a la calle al entrelazar brazo con brazo, hombro con hombro, unos con otros.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Por otro lado, todos los aÃ±os, cada una de las comparsas, nombra su belleza a la que otorga una denominaciÃ³n, siendo la mÃ¡s popular el nombre de reina para la cristiana y sultana para la mora, y una comparsa de cada bando, rotativamente, nombra los capitanes, mÃ¡ximos protagonistas de las fiestas. Su misiÃ³n, aunque obvia, merece una explicaciÃ³n. Las reinas y sultanas, representan a su comparsa, y como tales son la Ãºnica representaciÃ³n festera oficial de una comparsa. El capitÃ¡n, aunque es nombrado por una comparsa, representa al bando correspondiente, por eso hay un capitÃ¡n moro y un capitÃ¡n cristiano. Sultanas, reinas y capitanes son los grandes protagonistas de las Fiestas de Moros y Cristianos de Crevillent.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Otra figura importante es la del Abanderado de bando, cargo que es asumido por el capitÃ¡n saliente del aÃ±o anterior, por lo que tenemos dos abanderados, uno moro y otro cristiano, que serÃ¡n quienes abran los desfiles de las Entradas y la ProcesiÃ³n festera. Asimismo, las reinas y sultanas salientes se convierten en Abanderadas de sus comparsas respectivas y suelen abrir las mismas montadas a caballo o, incluso, en dromedario. TambiÃ©n hay que destacar al caballero abanderado de la propia AsociaciÃ³n de Moros y Cristianos o portaestandarte, en la actualidad Leandro CastaÃ±o, que inicia todos y cada uno de los desfiles portando la bandera que sirve de enseÃ±a a nuestra AsociaciÃ³n local.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />AdemÃ¡s de ellos, otros cargos importantes son el ra’is** Ben Hud, el rey Jaime I y los dos embajadores, el moro y el cristiano (quien a su vez representa dos papeles: el embajador castellano y el

catalano-aragonÃ©s). Estos dos Ãºltimos son los principales actores ?interpretados desde hace mÃ¡s de tres lustros por Pedro LledÃ³ y JosÃ© Manuel CantÃ³? de un hecho, como ya hemos comentado, que se centra en el siglo XIII: las Embajadas. Los personajes del ra’is y del rey Jaime I son, en la actualidad, interpretados por personajes relevantes distinguidos por la AsociaciÃ³n con este cargo de manera honorÃ-fica por el perÃ-odo de un aÃ±o.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Todos unidos y juntos como la esfera parmenÃ-dea del ser, porque la Fiesta se constituye como unidad centrada en sus tres elementos nucleares:Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />1. Embajadas, mÃ¡s alardos o batallas entre los dos contendientesÂ <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />2. Desfile de las tropas moras y cristianas que son las EntradasÂ <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />3. Actos en honor al santo patrÃ³n.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />AsÃ- es como se estructura la Fiesta, lo que se denomina "trilogÃ-a festera", que se desarrolla generalmente el primer fin de semana del mes de Octubre.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Vamos a detallarlo.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />CronolÃ³gicamente, La Festa, se desarrolla de la siguiente forma: El Embajador cristiano llega hasta el castillo de Crevillent y, en nombre del Rey Alfonso X, pretende que el ra’is , renueve el juramento de fidelidad al "rey Sabio", ante las numerosas revueltas que se producen por la zona, a lo que los moradores del lugar se niegan por inconsecuente e innecesario:"Que repetir el pacto fecho non ha menester". Al no ser atendida su peticiÃ³n, comienzan las hostilidades. Se produce una escaramuza y el ra’is es hecho prisionero. Se disparan trabucos, espingardas... PÃ³lvora, mucha pÃ³lvora que envuelve a todos

los participantes en un manto embrujado de embriagador perfume. Esto es el primer dÃ-a fiesta, viernes.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Para mostrar su poderÃ-o, las huestes de ambos bandos desfilan en majestuosas Entradas, una cada dÃ-a, sÃ¡bado y domingo, alternativamente cada aÃ±o, es decir que si un aÃ±o desfilan sÃ¡bado las huestes moras, al siguiente, desfilarÃ¡n domingo. Por la maÃ±ana, alrededor de las 7 o antes, tienen lugar las Dianas Festeras donde grupos de festeros salen con bandas de mÃºsica o con grupos de dulzainas y tamboriles a despertar a los crevillentinos y a congregar a los festeros y festeras. DespuÃ©s, las comparsas irÃ¡n a buscar a sus capitanes, en su caso, y a sus reinas y sultanas para realizar unos pasacalles informales por las calles crevillentinas, que poco a poco van contando con numeroso pÃºblico expectante por ver el lujo, gallardÃ-a y belleza de los principales protagonistas festeros.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />El mismo domingo por la maÃ±ana, despuÃ©s de la inundaciÃ³n de mÃºsica y color que suponen los pasacalles, confluirÃ¡n las comparsas en la parroquia de Nuestra SeÃ±ora de BelÃ©n, donde se le rinde honor y agradecimiento al PatrÃ³n por medio de la Misa Festera con la presencia de capitanes, sultanas, reinas, personajes de la Fiesta, autoridades, festeros y festeras. Misa musicada con la partitura creada para la ocasiÃ³n por RamÃ³n MÃ¡s LÃ³pez y cantada por las voces corales que tanto han difundido el nombre de Crevillent, la "Coral Crevillentina" y el coro "Alfombras Imperial". A continuaciÃ³n, en la plaza de la ConstituciÃ³n, centenares de festeros y mÃºsicos, junto con los coros participantes en la misa, cantarÃ¡n el Himno a la Festa, cuya letra es de Ricardo Tejada y la mÃºsica del mencionado RamÃ³n MÃ¡s.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Cae la tarde y nos disponemos a contemplar o a participar, a vivir, las Grandes Entradas Mora o Cristiana que son en extremo espectaculares, vistosas,

maravillosas, encantadoras. Una manifestaciÃ³n excelente y fantÃ¡stica de color y de mÃºsica, donde destacan las comparsas capitanas, cada aÃ±o una en turno rotativo, que se engalanan para presumir de eso, de capitanÃ-a, y se esfuerzan por sorprender a un pÃºblico expectante que espera el momento culminante de ver aparecer a sendos capitanes que salen con su comparsa al final de la Entrada correspondiente.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Como se ha indicado, hay doce comparsas, seis por bando. La capitanÃ-a del bando correspondiente sale la ÃºltimaÂ para crear mayor expectaciÃ³n en los desfiles, pues, mientras las demÃ¡s comparsas desfilan, aÃ±o tras aÃ±o, con sus trajes y elementos propios y tradicionales Â excepto la del abanderado de la Fiesta que abre estas Entradas y que puede permitirse algÃºn elemento relacionado con la capitanÃ-a que el mismo ostentÃ³ el aÃ±o anterior, la comparsa capitana, el aÃ±o que le corresponde, tiene total libertad para realizar el "Boato"*** , pero siempre con alegorÃ-as de la Ã©poca y del bando al que representa, que sirven para extasiar al espectador y mostrar su magnificencia, incluyendo toda clase de espectÃ¡culos: sensuales ballets, nÃºmeros acrobÃ¡ticos, luchas de guerreros, ingenios mecÃ¡nicos de monstruos y fantasÃ-as diversas, filas especiales, etc. Que la imaginaciÃ³n no tiene lÃ-mites y de eso damos buena fe los crevillentinos en nuestras fiestas.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />En estos desfiles se puede contemplar todo un espectÃ¡culo de luz, color y mÃºsica. Cada comparsa luce un traje donde mezcla la imaginaciÃ³n con la tradiciÃ³n. Cada comparsa, con un promedio de un centenar de personas desfilando, aporta las bandas de mÃºsica necesarias para el nÃºmero de participantes. La mÃºsica, genuina de estas fiestas, arranca sus sones con los alegres pasodobles cristianos o las majestuosas marchas moras y cristianas compuestas exclusivamente para nuestras fiestas

y que sorprenden gratamente al visitante profano.
Y todas las comparsas con niÃ±os y niÃ±as, sus filas masculinas y sus grupos femeninos. Completa su paso cada comparsa con una adornada carroza, alusiva tambiÃ©n a la Ã©poca y repleta de fantasÃ-a, donde luce su belleza la reina o sultana, engalanadas y preciosas con lujosos y caros vestidos de terciopelos, sedas, bordados, etc.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />En definitiva, ambas Entradas son una explosiÃ³n de imaginaciÃ³n, de alegres notas musicales, de matices, colores y luz caracterÃ-sticas del mediterrÃ¡neo, que congregan cada una a un millar de festeros y festeras desfilantes, mÃ¡s o menos, y alrededor de un nÃºmero igual de mÃºsicos, mÃ¡s carrozas, artilugios, teatro en la calle, ballets, representaciones, alegorÃ-as, vestidos lujosos y multicolores, serpentinas, confeti...Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />AlegrÃ-a, buen humor, ostentaciÃ³n, colorido, historia, lujo, belleza, arte, fiesta todo... Un autÃ©ntico espectÃ¡culo en el transcurso de unas tres horas que tarda cada desfile en pasar por un punto determinado, mientras los festeros recorren los 1.600 metros que hay desde su salida en el Parque Nuevo hasta la llegada a la Plaza de la ConstituciÃ³n.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Al dÃ-a siguiente, lunes, Crevillent madruga con el sonido y el aroma de la pÃ³lvora. Un impresionante alardo de arcabucerÃ-a que precederÃ¡ el Encaro de Capitanes, pequeÃ±o parlamento entre ambos donde se reprocharÃ¡n lo acaecido el pasado viernes al pie del castillo, cosa que les incita a la lucha, y lo harÃ¡n ante el monumento a la Fiesta, obra escultÃ³rica emblemÃ¡tica, orgullo de los festeros, quienes la sufragaron, realizada por Miguel Ruiz, y que embellece los jardines del paseo Fontenay.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />DespuÃ©s, alrededor de mediodÃ-a, tiene lugar la Ofrenda Floral en la que todas las mujeres y niÃ±as

festeras portan sus ramos al santo patrÃ³n, siendo recibidas en la Plaza de la ConstituciÃ³n, frente al templo de nuestra SeÃ±ora de BelÃ©n, por el capitÃ¡n cristiano y la imagen de San Francisco de AsÃ-s. Esta ofrenda femenina es cerrada por el capitÃ¡n moro, que cuando llega al final del desfile se funde en un abrazo con su homÃ³nimo cristiano, y junto con sultanas y reinas desfilan por la plaza de manera solemne pero informal entre los aplausos de los festeros, el pÃºblico y la mÃºsica.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Por la tarde, tras otro alardo o simulacro de batalla, se concentran las tropas y se escenifica una segunda embajada, la Embajada al rey Jaime I. En Ã©sta, las huestes moras, con su embajador y capitÃ¡n al frente, piden ayuda al rey Jaime I que se encuentra acampado en la vecina Orihuela para que interceda en favor de la liberaciÃ³n del ra'is capturado por las tropas castellanas, a cambio de sumisiÃ³n y vasallaje del Lugar de Crevillent y sus dos castillos. AsÃ- sucede y tras la liberaciÃ³n del seÃ±or moro de Crevillent, todas las huestes, moras y cristianas, muestran su contento. Salvas de pÃ³lvora, mÃºsica, campanas de la torre de la iglesia celebran la avenencia; no hay vencedores, no hay vencidos, no ganan ni pierden ni unos ni otros, sino que se llega a un acuerdo que implica la sumisiÃ³n del Crevillent islÃ¡mico a la corona catalano-aragonesa. Este hecho histÃ³rico parece que vino a presagiar la amistad, la confraternidad que siete siglos despuÃ©s serÃ-a la esencia de nuestra Fiestas de Moros y Cristianos. Trabucazos y mÃ¡s trabucazos. OjalÃ¡ si toda la pÃ³lvora del mundo se gastara asÃ-: disparÃ¡ndose de manera lÃºdica y festiva.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Y ya, despuÃ©s, tan solo nos queda la Solemne ProcesiÃ³n festera, que discurre con la presencia del silencioso respeto de los hombres festeros quienes marchan sueltos en filas de dos o tres hombres con sus trajes de gala, a los sones de cadenciosas y tristes marchas musicales. Una procesiÃ³n masculina donde participan tambiÃ©n abanderadas, reinas, sultanas y autoridades

municipales, como digno colofÃ³n a las Fiestas de Moros y Cristianos en honor de san Francisco de AsÃ-s, que recibe al pueblo de Crevillent con los brazos abiertos apoyado en una nube celestial. La misma Fiesta se despide del pueblo con un gigantesco castillo de Fuegos Artificiales.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Alrededor de esta "TrilogÃ-a Festera", la AsociaciÃ³n de Fiestas de Moros y Cristianos "San Francisco de AsÃ-s", organiza toda una serie de actos relacionados, en mayor o menor grado, con la misma, como son:Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />La PresentaciÃ³n del cartel anunciador de la fiesta, que desde hace casi treinta aÃ±os se encarga de pintar el insigne acuarelista Julio Quesada;Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />el Intercambio de banderas capitanas, donde de forma protocolaria el presidente de la comparsa capitana recoge la bandera de la capitanÃ-a de la comparsa que lo fue el aÃ±o anterior;Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />el Concierto de mÃºsica festera, donde prestigiosas bandas nos ofrecen su arte musical manifiesto en la mÃºsica festera;Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />la Entrada de bandas, donde las bandas de mÃºsica hacen un pasacalles por nuestra localidad invitando de forma simbÃ³lica a participar en la Fiesta al mismo tiempo que la anuncian;Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />el "Primer tro" o pregÃ³n del alcalde que concentra a todos los festeros frente al balcÃ³n del Ayuntamiento para llamar al pueblo a la Fiesta;Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />el "Principi de la Festa" o desfile infantil con un nombre alegÃ³rico pues es el primer desfile y los que desfilan son los mÃ¡s jÃ³venes, los niÃ±os y las niÃ±as, algunos de ellos de tan solo dÃ-as de edad transportados por sus padres o madres en cochecitos;Â <br style="padding: 0px; margin:

0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />la "Entraeta" netamente masculina con concurso de cabos**** de fila, desfile informal que a modo de ensayo general (se celebra el viernes inmediato anterior al fin de semana de las Entradas), en el que sÃ³lo participan los hombres y donde se elige al mejor Cabo , mientras las mujeres, sus mujeres, animan, junto con el resto del pÃºblico asistente en todo el trayecto del recorrido;Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />la visita a la Residencia de ancianos de las monjas carmelitas donde nos desplazamos festeros y festeras con bandas de mÃºsica en homenaje a los mÃ¡s mayores;Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />el acto de ProclamaciÃ³n de capitanes y bellezas en el que se presentan estos personajes al pueblo en general con claras reminiscencias de los renombrados y poÃ©ticos Juegos Florales, con sus mantenedores de verbo fÃ¡cil y hermoso, logrados del mundo de la cultura quienes aÃ±o tras aÃ±o nos desgranan bellos y sentidos discursos, y las damas de honor que serÃ-an las seis reinas y las seis sultanas, ademÃ¡s de incluir algÃºn elemento alegÃ³rico o teatral;Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />el vino crevillentino, donde en la noche del domingo tras la Gran Entrada correspondiente se homenajea a los cargos festeros y a las personas ilustres que nos visitan con un aperitivo al aire libre;Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />el Desfile de humor, que se celebra el mismo fin de semana que La Entraeta, donde se da rienda suelta a la imaginaciÃ³n humorÃ-stica de las Comparsas a base de parodiar alegremente cualquier motivo, para lo cual se disfrazan, aportan vehÃ-culos o elementos decorados segÃºn lo que se represente y que sirve de vÃ¡lvula de escape para las energÃ-as y nervios acumulados durante un aÃ±o.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Eventos estos que se prolongan a lo largo del mes de septiembre y de los primeros dÃ-as de

octubre. En todos los actos el elemento esencial e imprescindible: la mÃºsica. Mucha mÃºsica, bandas, muchas bandas, grupos o charangas musicales.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Asimismo hay que destacar la estrecha colaboraciÃ³n que se tiene con el Ayuntamiento y gobierno municipal quien concede diversas ayudas econÃ³micas, patrocina algÃºn evento por completo, como el Acto de proclamaciÃ³n de capitanes y bellezas, y pone toda su infraestructura y medios al servicio de la Fiesta, que no olvidemos son Fiestas Patronales. TambiÃ©n, el mismo Ayuntamiento patrocina una Barraca Municipal en la que se ofrecen conciertos de prestigiosos y afamados artistas de renombre nacional, volcados con la Juventud, y a la que asisten jÃ³venes de las comarcas prÃ³ximas.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Y alrededor de los Moros y Cristianos todo un conjunto de actuaciones lÃºdicas y culturales. Destaca la organizaciÃ³n de alguna entidad coral, bien de conciertos o de la representaciÃ³n de alguna Ã³pera o zarzuela. No olvidemos, las actividades que realizan cada una de las comparsas, que como hemos comentado se instituÃ-an como asociaciones culturales propias.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />O tambiÃ©n, por ejemplo, la AsociaciÃ³n de Moros y Cristianos edita la revista de fiestas o Libro de la Fiesta, que es mucho mÃ¡s que una revista festera, pasando a ser un vehÃ-culo catalizador de investigaciones histÃ³ricas, expresiones, anhelos y sentimientos crevillentinos. Pero mejor que contarlo o loarla, hojÃ©ela y verÃ¡ que sobran las palabras ante la evidencia de su calidad y categorÃ-a manifiesta.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Gracias a nosotros, Crevillent vive la Festa, vive unas fiestas con todo merecimiento, que todos tenemos derecho a disfrutarlas en paz y libertad. El pueblo se mueve y en un ciclo anual se presenta limpio de cara y de espÃ-ritu. Y somos los Moros y Cristianos los que movemos al

pueblo. El esfuerzo econÃ³mico, las horas de trabajo nunca retribuidas, la voluntad de muchas personas de toda condiciÃ³n y las ilusiones de unos soÃ±adores, hacen posible unas fiestas de primera, orgullo nuestro y "envidia" de otras localidades. Y es que somos mÃ¡s de 2.000 asociados en las 12 comparsas, una cifra nada despreciable y sÃ- indicadora de una pujanza definitoria y sustancial.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Y todavÃ-a mÃ¡s, las fiestas de Moros y Cristianos estÃ¡n presentes siempre en el Ã¡nimo de las que las vivimos con intensidad, concreciÃ³n de un trabajo constante que recordemos en el mes de mayo con el "Mig Any", donde durante tres semanas desarrollamos, junto con las propiamente festeras, una serie de actividades diversas, como conciertos, conferencias, etc. o un concurso-exposiciÃ³n de fotografÃ-as que ya ha superado su trigÃ©sima ediciÃ³n.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Y para que no las olvidemos ni un solo instante tenemos nuestro monumento ubicado en el paseo de Fontenay, fruto de un proyecto enaltecedor de nuestra villa, testimonio pÃ©treo de una realidad tangible. Como tambiÃ©n es testimonio nuestro Casal Festero, situado en la plaza de la ConstituciÃ³n, en pleno centro histÃ³rico, donde tambiÃ©n tenemos un pequeÃ±o museo festero, aunque bien podrÃ-amos decir que todo el Casal es en si mismo un museo.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />Y, en fin, en cualquier acto cultural relevante que se celebre en Crevillent allÃ- estamos presentes, porque no podrÃ-a ser de otra manera. Somos los Moros y Cristianos y hay que venir a ver y a disfrutar la Festa de Crevillent. Y es que la fiesta de Moros y Cristianos es la fiesta de la emotividad, de la belleza, de la tolerancia, del compartir, del igualitarismo, de la cultura, del saber estar. Sin duda nadie se sentirÃ¡ decepcionado, pues algunos, y creemos que no en vano, nos han tildado como la tacita de plata de los pueblos festeros.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin:

0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />* Comparsa:Â AgrupaciÃ³n de personas bajo una misma denominaciÃ³n que portan idÃ©nticos atuendos y se configuran como un todo homogÃ©neo. Las mujeres estÃ¡n formadas por socios, y participan en la fiesta los niÃ±os y las niÃ±as, los hombres y las mujeres.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />** El ra'is o arrÃ¡ezÂ es el seÃ±or musulmÃ¡n que tiene dominio y jurisdicciÃ³n sobre una villa o lugar. Los de Crevillent jugaron un papel importante en el siglo XIII, sobre todo en le reinado de Jaime II, y perduraron hasta el aÃ±o 1318. AdemÃ¡s de ejercer dominio directo sobre Crevillent, tambiÃ©n poseÃ-an las alquerÃ-as de Cox y Albatera, y, circunstancialmente, lugares como MonÃ³var, Aspe o Beniopa, o la competencia judicial sobre los musulmanes de Orihuela y de la parte oriental del reino de Murcia.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />*** El boatoÂ es una ostentaciÃ³n de lujo y parafernalia, donde se representa la supremacÃ-a de la Comparsa capitana y, por ende, del capitÃ¡n del Bando correspondiente. Figuran "filaes" especiales, representaciones alegÃ³ricas a la Ã©poca, ballets, escenificaciones teatrales lÃºdicas y guerreras e infinidad de mÃºsica.Â <br style="padding: 0px; margin: 0px;" /><br style="padding: 0px; margin: 0px;" />**** Cabo:Â Festero que va delante de la "filÃ¡", el sÃ³lo. GuÃ-a y controla la "filÃ¡" con movimientos propios y genuinos de la Festa, dando muestra de su seÃ±orÃ-o y alcurnia, animando a que el pÃºblico, en su caso, aplauda, al apreciar el distinguido porte tanto de su cabo como de los miembros que componen la "filÃ ".